

Paleoguía⁰⁴

Nivel básico

Arte y Paleontología



ISSN: 2990-3270 (versión en línea)

Colección Paleoguía

Edited in 2024 in Teruel (Spain) by the
Fundación Conjunto Paleontológico
de Teruel - Dinópolis

**Pintando en los
yacimientos paleontológicos
de El Castellar (Teruel)**



El entorno de El Castellar y las acciones palontológicas de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel–Dinópolis han servido de fuente de inspiración para los trabajos realizados por Marta Marco Mallent.

Esta publicación forma parte de los proyectos de investigación en Paleontología subvencionados por: Gobierno de Aragón a través del grupo de investigación E04_23R FOCONTUR; Departamento de Medio Ambiente y Turismo del Gobierno de Aragón; Unidad de Paleontología de Teruel, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades e Instituto Aragonés de Fomento.

EDICIÓN:

© Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel–Dinópolis
Teruel (España)

AUTORA:

Marta Marco Mallent

COORDINACIÓN:

Alberto Cobos
(Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel–Dinópolis,
Museo Aragonés de Paleontología)

DISEÑO GRÁFICO: JoaquinJPG

DL: TE-130-2024

ISSN: 2990-286X (versión impresa)

ISSN: 2990-3270 (versión en línea)

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los autores y del editor, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.
Todos los derechos reservados.



INTRODUCCIÓN

En esta paleoguía se ilustra el trabajo pictórico que Marta Marco Mallent, profesora del Grado en Bellas Artes de la Universidad de Zaragoza y miembro del grupo de investigación FOCONTUR, ha realizado a partir de su experiencia vivida en los yacimientos de icnitas de dinosaurios de El Castellar (Teruel). El objetivo es mostrar la visión que una pintora puede obtener del entorno de una excavación paleontológica. En este caso concreto la artista relata su experiencia personal a pie de yacimiento, observando al equipo científico de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel – Dinópolis y su metodología de trabajo, conociendo el lugar en el que se desarrolla su labor, las herramientas que utiliza y el aspecto físico que adquiere el paisaje intervenido, haciendo especial hincapié en el elemento humano que lo compone. Todo ello da como resultado una visión singular no extrapolable a la de otros artistas, pues a cada observador-creador le convienen cosas diferentes, en función de sus intereses, temperamento y voluntad.

Marta Marco pintando en el yacimiento paleontológico "El Pozo".





Sobre el arte del paisaje

El término paisaje es un concepto relativamente moderno cuyo significado se ha ido fraguando a través de siglos gracias a la experiencia y reflexiones de pensadores, poetas y artistas. Podemos afirmar que el paisaje no es lo que está ante nosotros, a nuestro alrededor, sino una construcción cultural que ha ido evolucionando hasta nuestros días. Es evidente que ha existido siempre, pero nunca, hasta épocas relativamente cercanas, fue considerado algo más que un terreno, lugar o espacio con valor político, económico, científico o especulativo. No significará lo mismo para el artista o el poeta que lo observa que para el ganadero o el agricultor, para el noble que cobraba el diezmo en el medievo o el actual especulador de terrenos para la construcción, por citar algún ejemplo.

En definitiva, los primeros en tomar conciencia del territorio como objeto de contemplación estética son los poetas y pintores, capaces de otorgar otro significado al espacio que se extiende ante sus ojos y redefinirlo en virtud de lo sentido y experimentado en él. Así pues, el paisaje como hoy lo entendemos sólo existe realmente cuando se produce la contemplación, la voluntad

de saber mirar y ver como objeto estético lo que se presenta ante nosotros en el espacio abierto al exterior, sin otro interés económico, científico o político.

En este sentido la experiencia personal en el entorno de El Castellar fue determinante. La visita a los yacimientos paleontológicos la llevé a cabo con talante de artista, es decir, estudiando el lugar y atendiendo más al sentimiento de lo vivido en él que al análisis objetivo de la realidad circundante. Esto último hubiera sido más un trabajo de ilustración científica. Pero, en esta ocasión, no ha sido éste el objetivo de mi investigación, sino utilizar el hecho científico en su dimensión real (la acción *in situ* de los paleontólogos) como estímulo visual para el desarrollo de una serie de obras pictóricas.

Estas pinturas han sido concebidas en campo abierto ante un entorno natural y campestre. Tal y como entendemos hoy en día el término *paisaje* podemos afirmar que se trata de un análisis paisajístico, difícilmente asimilable a un estudio científico. Aunque ha sido inevitable pensar en la relación que siempre hubo entre



Pintura de la serie “En el yacimiento”, óleo sobre tablillas enteladas, 33x41 cm.



Trabajos paleontológicos en el yacimiento “El Pozo”.

investigadores, científicos, exploradores y dibujantes en históricas expediciones por el medio natural o en colaboraciones didácticas y divulgativas actuales, solo en la medida en que mi visión aporte información que no es evidente para el observador, podría considerarse un trabajo de ilustración válido para el investigador. Sin embargo, sí supone un estudio riguroso en el ámbito de las Bellas Artes.

En las tierras de El Castellar, el paleontólogo valorará el entorno en función del interés científico de los hallazgos, la accesibilidad del terreno para su excavación, las dificultades orográficas, las necesidades técnicas para su explotación y conservación, la extensión del yacimiento, la gestión de futuro, etc., teniendo en consideración un horizonte temporal para la gestión de todo ello. Sin embargo, yo, como pintora, he valorado los efectos de luz y color sobre la extensión de tierra a mi alrededor, las posibilidades compositivas de los elementos (orográficos, vegetales y humanos), las dificultades técnicas para su representación en un formato bidimensional acotado, el modo de captar el sentimiento del lugar a través de la pintura, etc., priorizando la belleza formal frente a la utilidad y sin preocuparme del tiempo, que, más bien, he detenido en cada imagen.

El motivo pictórico en el entorno de la excavación

Mi experiencia como pintora de paisajes me insta preferentemente a la captación y valoración de la luz, el color y la composición frente a la descripción del acontecimiento, la anécdota o el detalle. Sin embargo, en esta ocasión algo hubo de narrativo a la hora de abordar el tema, pues me conmovió en particular la figura humana en contexto, es decir, la representación de los hombres y mujeres que componían el equipo de paleontólogos en el conjunto de la excavación.

No es la primera vez que mi trabajo se centra en la representación de la figura humana en su entorno laboral. Es un motivo pictórico que vengo desarrollando desde hace algunos años. Interesada en un principio por la realidad circundante de mi propia labor docente, comencé por pintar a mis alumnos en el aula, siguiendo con mis colegas artistas en sus estudios o ante sus caba-



Pintura de la serie "En el yacimiento", óleo sobre tablillas enteladas, 41x33 cm.

lletes de campo; en otras ocasiones he pintado a trabajadores anónimos que forman parte de nuestra vida cotidiana: dependientes de comercio, repartidores, conserjes, etc. Por esa razón, la figura del paleontólogo en el yacimiento me conmovió especialmente: su vestimenta, las posturas adoptadas, los instrumentos de trabajo, etc.

El paisaje sin figura ha sido también motivo de interés, pues la composición del suelo en el que se ubican los yacimientos y la vegetación que los cubre permite un estudio pictórico complejo, atendiendo sobre todo a los contrastes de luz y la modulación del color. Los verdes pardos del pinar y el sabinar frente a la grisácea roca caliza, la rosada piedra de arenisca y las arcillas verdosas, ocres o rojas, forman una paleta sugerente de color que además va adquiriendo diferentes matices conforme varía la luz del sol a lo largo del día. Todo un reto enormemente atractivo para una artista del paisaje.



Pintura de la serie “En el yacimiento”, óleo sobre tablillas enteladas, 33x41 cm.



Estudio preliminar con acuarela para paisaje del yacimiento “El Hoyo” (obra en portada), 21x15 cm.

Del boceto a la obra final. Notas sobre las técnicas y el proceso de trabajo

El resultado material de mi experiencia es, en definitiva, una serie de pinturas que recrean el paisaje del municipio de El Castellar y sobre todo, el entorno de los yacimientos “El Pozo” y “El Hoyo”. Ha sido un proceso que ha requerido varias visitas al lugar de las excavaciones, la toma de apuntes del natural y el registro fotográfico para una posterior labor de reinterpretación en el estudio.

Estos dos yacimientos, destacados por la enorme cantidad y calidad de huellas de dinosaurio, están en constante proceso de estudio. En el yacimiento “El Pozo” pude tomar apuntes de las labores de restauración y consolidación que consistían en la limpieza y adhesión de fragmentos de roca con huellas, así como el relleno de grietas para su conservación. Por otra parte, en el yacimiento “El Hoyo”, me centré más en la peculiar tipología del paisaje que lo circunda, eludiendo la presencia humana. En ningún caso pretendí registrar detalles de las icnitas que caracterizan los yacimientos, labor que hubiera sido más propia de la ilustración científica.

La metodología de trabajo ha consistido, una vez explorado visualmente el entorno, en la toma de apuntes del natural y el registro fotográfico de escenas, paisajes y detalles, para posteriormente la elaboración en el estudio-taller de la obra final.

Los materiales utilizados para los bocetos del natural han sido principalmente el lápiz de grafito, la acuarela y la nogalina sobre papel. Para la obra final y algún apunte, el óleo sobre tela o sobre tablillas enteladas.



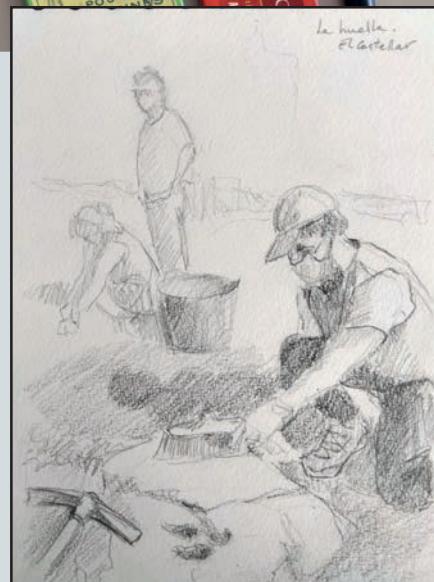
Estudio en acuarela
y pintura de la serie
“En el yacimiento”,
óleo sobre tablillas
enteladas, 33x41 cm.





Grafito

El lápiz de grafito es una técnica seca apropiada para el boceto, muy cómoda por su limpieza y facilidad de transporte. Ha sido aplicada sobre papel de 180 gramos con algo de textura en un cuaderno de apuntes de tamaño 15 x 21cm. En primer lugar se marca el contorno de los elementos o figuras, delimitando zonas de luz y sombra, para después dar sensación de volumen aplicando una trama lineal en las zonas de sombra con diferente graduación tonal. Generalmente el lápiz de grafito también se utiliza para marcar el dibujo antes de aplicar el color con acuarela.



Boceto realizado con lápiz de grafito sobre papel 21x15 cm.

Carboncillo



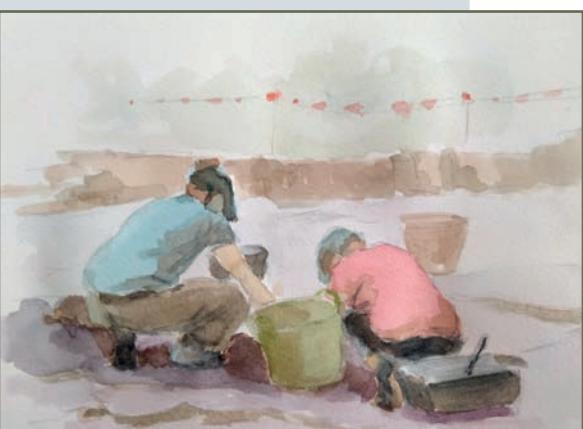
El carboncillo es otra técnica seca que, como el grafito, permite una gran calidad de reproducción en la escala de grises. Pero en este caso, solo fue empleado para marcar la línea de contorno de las figuras previa a la mancha de color al óleo sobre las tablillas enteladas. Es un producto de origen vegetal, resultante de la calcinación de ramas de diversos árboles y arbustos. Al ser un material con poca adherencia a la superficie del lienzo, es fácil de eliminar su resto con un trapo de algodón antes de pintar encima.



Dibujo previo a la mancha de color con carboncillo sobre tablilla entelada de 33x41 cm, acabado final con óleo.

Nogalina

La aguada con nogalina sobre papel es otra forma de abocetar muy cómoda y efectista. La nogalina es un polvo extraído de la cáscara verde de la nuez, con gran poder de tinción y muy económico. Este polvo se diluye en agua, se aplica con pincel y se utiliza como una tinta monocromática marrón para sombrear o definir mediante veladuras la intensidad del claroscuro y dar volumen al dibujo. La he utilizado para algún boceto en el mismo cuaderno de apuntes ya descrito y en papel de acuarela de 300 gramos y grano fino de mayor tamaño.



Bocetos con nogalina y acuarela sobre papel, 15x21 cm.



Acuarela

La acuarela ha sido la técnica húmeda sobre papel más utilizada por los artistas ilustradores para la realización de bocetos. La riqueza de matices cromáticos es similar a la del óleo pero con la ventaja de una mayor facilidad de aplicación y transporte, por lo que se hace imprescindible para el apunte del natural. Cada color está compuesto por diferentes pigmentos mezclados con un aglutinante (goma arábiga) y un elastómero (glicerina) diluyibles en agua. Es una técnica de secado rápido por lo que permite la aplicación de diferentes capas de color en un tiempo breve. La he utilizado para el apunte de paisaje preferentemente sobre los soportes de papel ya mencionados.



Apunte del natural con detalle de rocas y arcillas.
Acuarela sobre papel, 32x24 cm.



Óleo

El óleo es la técnica utilizada en todas las obras finales, tanto sobre lienzo montado en bastidor como sobre tablillas enteladas. Las innumerables variaciones cromáticas que permite una reducida paleta de color y la posibilidad de corrección y cubrición que no tiene la acuarela hacen de esta técnica mi preferida sobre cualquier otra. En este caso el pigmento se aglutina con aceites vegetales (generalmente de lino), lo que retrasa su secado y posibilita la mezcla de colores durante un tiempo considerable. El medio para hacer la pincelada más fluida suele ser la esencia de trementina. Tanto el lienzo como las tablillas están preparadas con una imprimación a base de cola y blanco de España.





Proceso de trabajo

Primero se realizó el dibujo con carboncillo, luego se manchó con una capa de pintura muy diluida y monocroma para marcar luces y sombras, a continuación se aplicaron manchas generales de color que fueron subdividiéndose en áreas más pequeñas con su matiz de color correspondiente hasta conseguir la sensación de verosimilitud deseada. Este trabajo se realizó en el estudio, tomando como referencia los bocetos y fotografías previas.



Diferentes fases del proceso de trabajo. De izquierda a derecha, dibujo preliminar con grafito y carboncillo, primera valoración de claroscuro con óleo, mancha general de color y obra finalizada.
Óleo sobre tablilla entelada de 55x38 cm.



Pinturas de la serie "En el yacimiento",
óleos sobre tablillas enteladas,
izquierda 41x33 cm y superior 55x38 cm.

F • C O N T U R

Foco en
Turismo

Fósiles
Continentales
Turolenses



**FUNDACIÓN CONJUNTO
PALEONTOLOGÍCO DE
TERUEL-DINÓPOLIS**

 **GOBIERNO
DE ARAGÓN**